

FOCK, Gerhard J.: *Felsbilder in Südafrika. Teil I: Die Gravierungen auf Klipfontein, Kapprovinz*. With English Summary. Institut für Ur- und Frühgeschichte der Universität zu Köln. In Kommission bei Böhlau Verlag, Colonia-Viena, 1979, 120 pp., 170 láminas (1-75 calcos, 76-170 fotos).

El estudio del arte rupestre extraeuropeo ha comenzado a tomar auge en las dos últimas décadas. De considerarlo como un apéndice de los estudios etnográficos —pre-suponiendo una cronología más o menos reciente de estas obras— ha pasado a constituir una parte importante de la Ciencia Prehistórica. El arte rupestre en sus distintas manifestaciones se considera hoy día como un elemento valioso del patrimonio cultural de la Humanidad, un reflejo más directo de su vida mental que los demás restos conservados de las sociedades arcaicas.

Dentro del panorama del arte rupestre universal, la región sudafricana ocupa un lugar destacado. Se da aquí un ejemplo de lo dicho antes: la atribución en bloque de las obras a los cazadores bosquimanos (que hasta la casi paralela invasión bantu y europea en el siglo XVII ocupaban toda el área) sufrió un espectacular revés al excavar-se plaquetas pintadas en posición estratigráfica en la cueva "Apolo XI" (hoy día en territorio de Namibia), fechadas en unos 24.000 a.C. Los artistas bosquimanos son, pues, herederos de una antiquísima tradición, al menos en materia de pintura.

Menos conocidos son los grabados, que forman grandes concentraciones sobre rocas diseminadas en el campo o en afloramientos basálticos horizontales. Su cronología aún no está definida, aunque en este caso su atribución a la cultura de los cazadores San o sus antepasados parece correcta. Es una de las conclusiones que se desprenden del libro que reseñamos. Su autor es un investigador alemán que desde hace muchos años

reside en Sudáfrica y tiene su lugar de trabajo en el MacGregor Museum de Kimberley. En su labor es activamente ayudado por su esposa Dora Fock.

El libro, de 31 x 24 cm. y excelentemente presentado, forma parte de una serie auspiciada por el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Colonia, y es el primero de un conjunto dedicado a los principales sitios con petroglifos del área que abarca la meseta central y la cuenca de los ríos Oranje y Vaal inferior. En este volumen se presenta un inventario del mayor conjunto, que abarca unas 9 Ha. en Klipfontein, una hacienda dedicada a la preservación de la fauna autóctona. La técnica es la del martillado, y a veces el grabado fino. La profusión mayor de figuras la constituyen animales de caza: diversas especies de antílope (sobre todo el eland, *Taurotragus oryx*), la cebrá, el rinoceronte, elefante, avestruz, etc., ejecutados con belleza y realismo. Raramente hay grupos o manadas, y escenas de caza con hombres disfrazados de avestruces. También hay figuras calificadas, como fabulosas o míticas. Importantes son los "diseños esquemáticos o geométricos", entre los que habría que diferenciar los que se inspiran en objetos utilitarios conocidos etnográficamente —bolsos para recolección, trampas para cazar animales— y los propiamente abstractos, que forman conjuntos de líneas quebradas paralelas y cuyo significado no se conoce. (Este motivo hace recordar nuestro "estilo de grecas" patagónico). También se describe un sitio más pequeño, "Shaws Drift", situado en Klipfontein pero a 8 Km. del anterior, a orillas del río Vaal. Sus grabados son similares, aunque predominan aquí los diseños esquemáticos.

El volumen reseñado es de gran valor documental y metodológico. La traducción al inglés de los epígrafes de las numerosas figuras y un resumen final en este idioma, lo hace accesible a quienes no lean el alemán. Cuando se complete la serie dedicada a los grabados (hay previstos tres tomos más), el profesor Fock y su colaboradora habrán realizado un trabajo exhaustivo, digno de la riqueza del arte sudafricano, y que debería ser imitado en otras regiones.

JUAN SCHORINGER